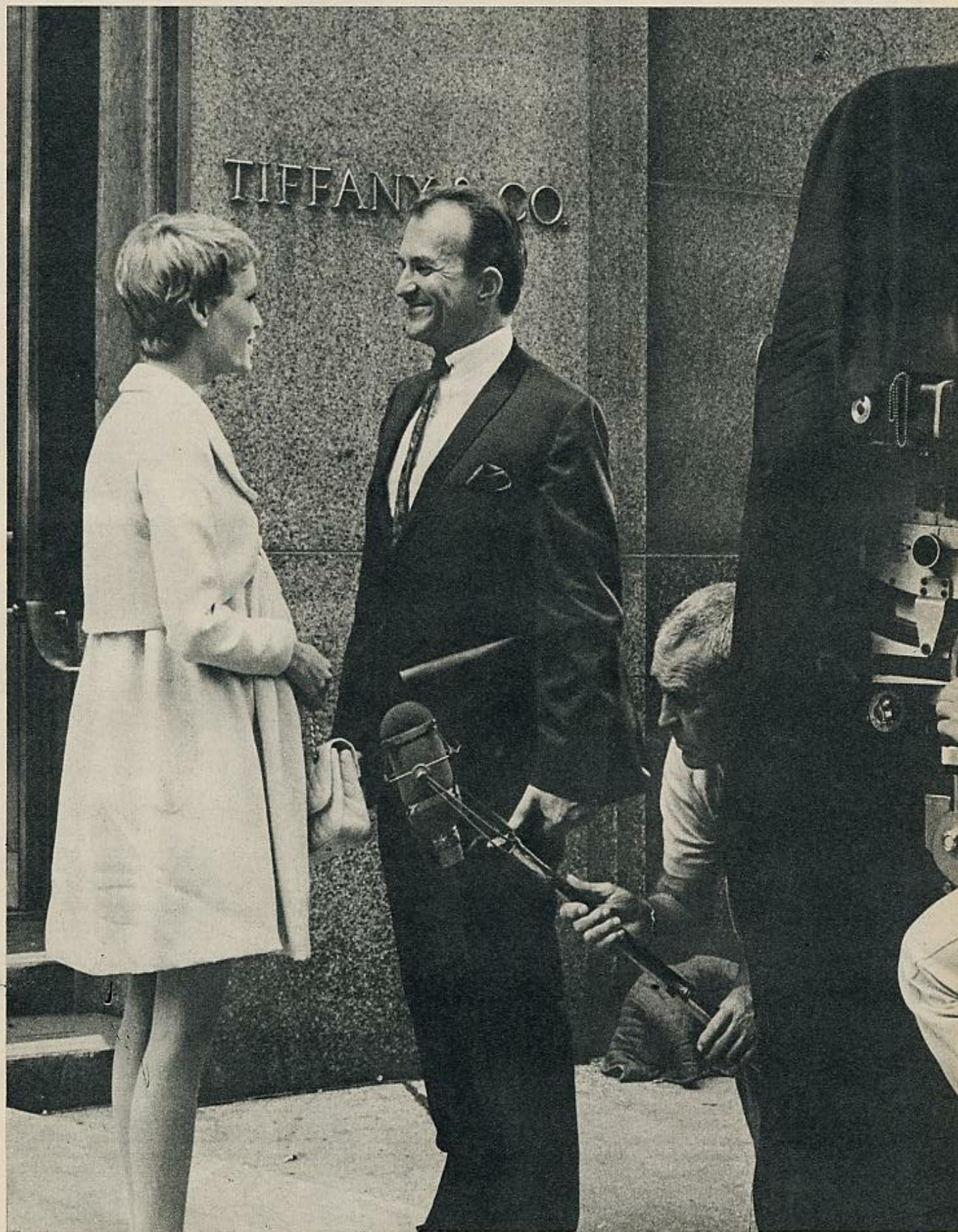
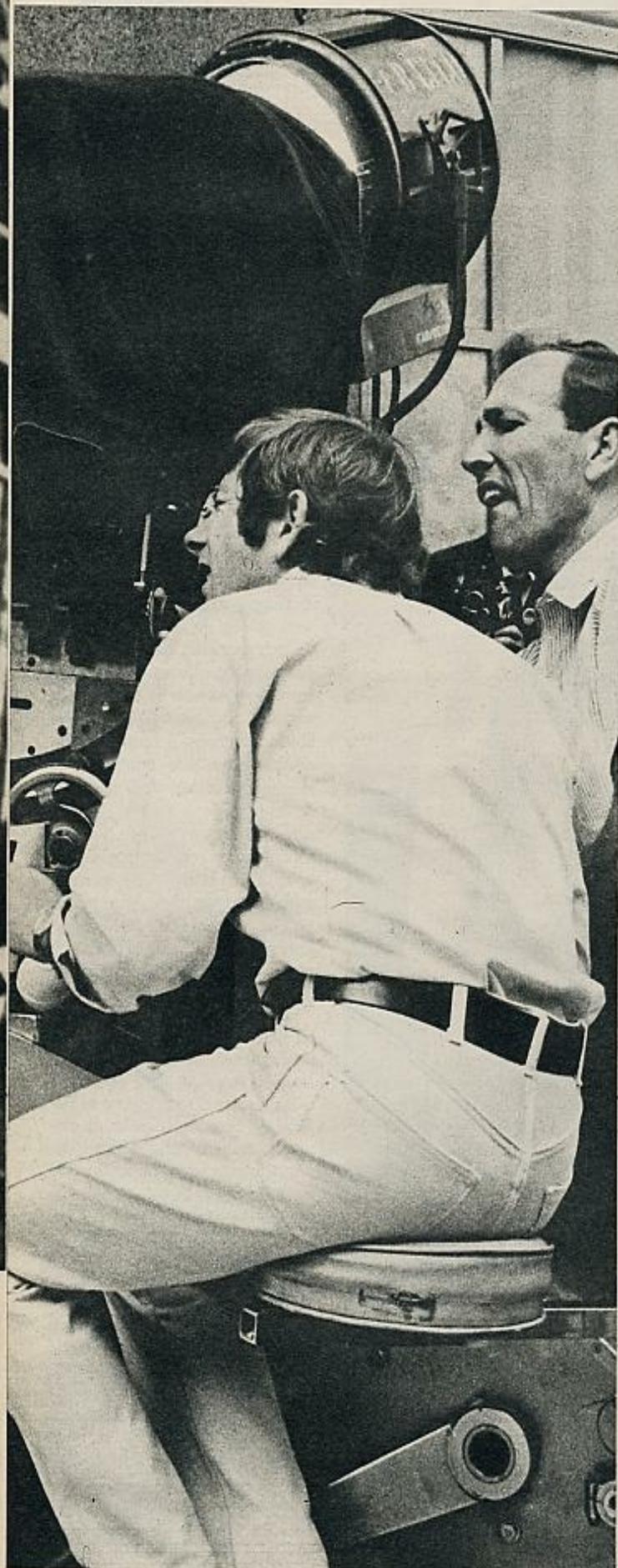


## EN LAS CALLES



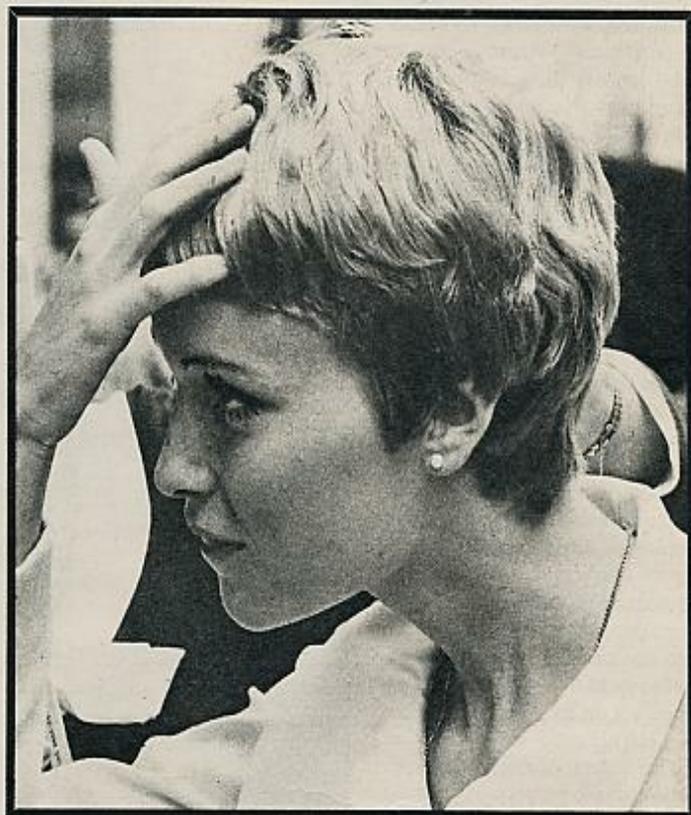
Es la primera vez que Roman Polanski trabaja en Estados Unidos, aunque su film anterior, «Los asesinos de vampiros», era ya de producción americana. El realizador señora Sinatra, como protagonista. También para Mia se trata del primer rodaje en torno americano. Sobre estas líneas, un momento de la filmación en plena Quin-

DE NUEVA YORK...



polaco rueda en la actualidad «El bebé de Rosemary», con Mia Farrow, la actual ta Avenida neoyorquina, ante los locales de la superfamosa joyería «Tiffany's».

# POLANSKI DIRIGE A MIA FARROW



**E**N 1960, en las I Jornadas de Escuelas de Cine, se presentaba en el marco del Festival de San Sebastián «Cuando los ángeles caen», película de fin de estudios de un alumno de la Escuela polaca de Lodz, Roman Polanski. Se trataba, sin duda, y no sólo por los medios puestos a disposición del realizador, insólitos en comparación de los que estaban al alcance de los alumnos de los restantes países, de la obra más importante de las proyectadas en las Jornadas. El nombre de

Polanski era, por otra parte, ya conocido de los iniciados. Anterior a «Cuando los ángeles caen» era «Dos hombres y un armario», que se había exhibido ya fuera de las fronteras de Polonia y había llamado la atención de la crítica internacional. Dos años después Polanski realizaría su primer largo, «El cuchillo en el agua», que el público español —un público restringido— ha tenido ocasión de ver en una Semana del Cine Polaco celebrada hace algo más de un año y en algunas exhibiciones en cine-clubs y en **SIGUE**

la Filmoteca Nacional. Polanski, sin embargo, ha seguido siendo un desconocido hasta que, hace unos días en Madrid y unas semanas en Barcelona, las Salas de Ensayo han abierto sus puertas con «Repulsión»; y ello a pesar de que comercialmente se estrenó, pasando sin pena ni gloria, su episodio de «Las mayores estafas del mundo». Ahora, por fin, Polanski está a punto de convertirse en «vedette» en España, lo mismo que lo es ya en el resto del mundo.

Nacido en París en 1933, Roman Polanski ha desempeñado la primera etapa de su carrera en Polonia, en cuya Escuela de cine estudió, como queda señalado. Pero sus primeras actividades cinematográficas tuvieron lugar al margen del centro de enseñanza, y delante de la cámara. Como actor intervino en varios films, entre ellos «Generación», el primero que realizó Andrzej Wajda; y luego, incluso una vez iniciada su carrera de director, ha seguido trabajando esporádicamente como intérprete, ya en sus propios films —«Cuando los ángeles caen», «Los asesinos de vampiros»—, ya en los de los demás —«Los inocentes encantadores», de Wajda, «Suerte para dar y tomar», de Munk...—. Después de unos cuantos ensayos, alguno de ellos inacabado, como «La bicicleta», pasa al cine largo, aunque con posterioridad a «El cuchillo en el agua» vuelva a realizar un corto, «Mamíferos», con el que cierra su etapa polaca, en la que sólo ha habido el paréntesis de «El gordo y el flaco», corto filmado en Francia, país de su nacimiento que suele visitar con asiduidad y en el que, entre otras cosas, se dedica a «devorar» westerns. En su primer largo trabaja en colaboración, para el guión, con Jerzy Skolimowski, uno de los nombres más interesantes de la nueva generación de cineastas de su país, cuyo último film ha obtenido el Oso de Oro en la última edición de Berlín, donde el año anterior la máxima recompensa correspondió a Polanski.

Después de abandonar Polonia para trasladarse a Inglaterra, donde comienza una carrera internacional que le ha conducido a Hollywood, Polanski realiza sucesivamente el episodio de «Las mayores estafas...», «Repulsión», «Cul-de-sac», «Los asesinos de vampiros» y, en la actualidad, «El bebé de Rosemary». «Las mayores estafas...» y «Repulsión» han sido ya estrenadas en España. Ambos son —el primero en tono menor, si se quiere— films extra-



## POLANSKI DIRIGE A MIA FARROW

ordinarios. «Cul-de-sac» no lo es menos. Aunque se ha repetido hasta la saciedad que el premio de Berlín fue una especie de «corrección de tiro» ante la injusticia evidente que suponía el no haber galardonado «Repulsión» el año anterior, la verdad es que el film no es en absoluto inferior al precedente. Interpretado en los papeles principales por Françoise Dorléac y Donald Pleasance, «Cul-de-sac», al que se ha reprochado estar demasiado en la línea del teatro del absurdo, es una auténtica obra maestra; por otra parte, resulta discutible el que una tendencia que se admite y alaba en los escenarios sea rechazada en bloque cuando el cine se apodera de ella, la adopta. Polanski, en una continua búsqueda, llega por caminos diferentes a la misma puesta en tela de juicio de la sociedad burguesa que en sus films anteriores, en un lenguaje posiblemente más críptico pero igualmente eficaz. «Los asesinos de vampiros» es ya una producción americana, aunque rodada en Europa, y con una estrella en la que la Metro tiene puestas grandes esperanzas, Sharon Tate. Con «El bebé de Rosemary», Polanski da el salto definitivo y rueda en medio del tráfico de Nueva York.

El camino seguido por Polanski ha sido muy curioso. Sin haber perdido contacto con su país —en los Festivales no deja de acudir a las fiestas ofrecidas por la delegación polaca— parece, de momento, haberlo abandonado definitivamente como escenario de su actividad profesional. Sus dos films británicos, contra lo que pudiera pensarse, no han sido realizados para ninguna productora «independiente» o especializada en las películas de alto interés artístico, sino por una casa dedicada a la producción en serie de films de horror de no demasiado elevado presupuesto, la Compton, en cuyos catálogos aparecen como películas más dentro de un amplio plan de producción. Los éxitos en los Festivales le han valido, lejos de contratos con productoras del tipo de las citadas, trabajar con la que quizá sea la más «tradicional» de las grandes compañías americanas, la M. G. M. Y SIGUE



El personaje que encarna Mia Farrow es el de una esposa reciente que espera su primer hijo. En torno a él Polanski ha creado, basándose en una novela de Ira Levin, una historia inquietante y estremecedora. La película está producida por un especialista en films terroríficos, William Castle, autor de «Homicidio».



invierno más confortable

con pijama de punto *funcional*

NERVA®

Con el pijama de punto NERVA, Vd. vestirá más cómoda y elegantemente. Es una prenda extraordinariamente elástica y adaptable, porque está confeccionada con el famoso tejido "diagonal". Se lava fácilmente y puede prescindir, si lo desea, del planchado.

Vea los elegantes modelos de pijamas de punto NERVA para Señora, Caballero y Niños.



la moda en España



**POLANSKI**  
DIRIGE  
A  
**MIA FARROW**



Polanski comenzó siendo actor, y como tal ha vuelto a intervenir en su último film, «Los asesinos de vampiros», rodado hace unos meses en el Norte de Italia.

ahora en su nueva experiencia U. S. A. vuelve a una compañía del tipo de la Compton, la que preside William Castle.

William Castle es un director-productor especializado en films de horror, en cuyo haber hay que contar el inquietante «Homicidio» y que ha realizado varias películas con la veterana Joan Crawford, entre ellas «El caso de Lucy Hardin», interesantísima «vuelta de tornillo» a los conceptos preestablecidos sobre la institución familiar. Desde hace algún tiempo tenía adquiridos los derechos de la novela de Ira Levin «El bebé de Rosemary», y al comunicar al autor que había pensado en Mia Farrow —la actual señora Sinatra, hija de la ex «compañera» de Tarzán, Maureen O'Sullivan— para interpretar el papel titular, aquél se mostro más que complacido. Mia es una esposa reciente, sin más ocupación que la casa, que espera su primer bebé. A partir de este personaje y de sus particulares obsesiones, Polanski, que ha escrito el guión sobre la novela de Levin, cons-

truye un relato angustioso, inquietante, terrorífico. Mia Farrow tiene ahora la mejor oportunidad de su incipiente carrera cinematográfica, y es el primer film que rueda en territorio americano, ya que los dos anteriores fueron filmados en Europa y Africa. Sus mayores éxitos, hasta ahora, los ha obtenido en televisión, especialmente por su interpretación del papel de Allison McKenzie en la serie «Peyton Place»; en teatro ha hecho «Nuestra ciudad», «Yo soy una cámara» y «La importancia de llamarse Ernesto». Junto a ella actúan, en «El bebé de Rosemary», John Cassavettes, Maurice Evans, Sidney Blackmer, Ruth Gordon y Ralph Bellamy. Polanski ha demostrado, con las hermanas Dorléac, ser capaz de extraer de las actrices con las que trabaja lo mejor de ellas mismas. Es de suponer que lo mismo ocurrirá con la señora Sinatra, que a partir de ahora empezará a volar con sus propias alas.

C. S. F.

Foto U. P. I. y PIERLUIGI



**! auténtico  
yogur  
de frutas**



melocotón • piña • naranja  
fresa • limón